

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

### **Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, sobre la reforma, y arreglo del Colegio Mayor de Santiago el Zebedeo, llamado comunmente de Cuenca de la Universidad de Salamanca**

En Madrid : en la Imprenta de Blas Román ..., 1777.

Vol. encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00083 (21)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





# REAL CEDULA DE SU Magestad, *Y SEÑORES*; DEL CONSEJO.

SOBRE LA REFORMA, Y ARREGLO  
del Colegio mayor de Santiago el Zebedeo, llama-  
do comunmente de Cuenca de la Universidad  
de Salamanca.



CON LICENCIA:

EN MADRID: En la Imprenta de Blas Román.

Plazuela de Santa Catalina de los Donados.

Año M. DCCLXXVII.



24

REAL CEDULA  
DE SU MAGESTAD,  
Y SEÑORES  
DEL CONSEJO.

SOBRE LA REFORMA, Y ARREGLO  
del Colegio mayor de Santiago el Zebedo, llama-  
do comunmente de Cuenca de la Universidad  
de Salamanca.



CON LICENCIA:  
EN MADRID: En la Imprenta de Blas Román.  
Plazuela de Santa Catalina de los Donados.  
Año M. DCCCLXXVII.





# DON CARLOS,

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del Mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y de Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes y Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, asi de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes; al Visitador, Rector, Colegiales e Individuos que al presente son, y en adelante fueren del Colegio mayor de Santiago el Zebedeo, llamado comunmente de Cuenca de la Universidad de Salamanca, y à su Rector y Claustro, y à las demás Justicias, Ministros y Personas, à quien lo contenido en esta mi Real Cedula toca, ò tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que con fecha de quince de Febrero del año pasado de mil setecientos setenta y uno, dirigí à mi Consejo un Real Decreto, para cuyo cumplimien-



*Real Cedula de 23. de Febrero de 1771.*

to se expidió en veinte y tres del mismo mes y año la Real Cedula siguiente. **EL REY.** A vos el Rector del Colegio mayor de Santiago el Zebedeo, llamado comunmente de Cuenca de la Universidad de Salamanca; **SABED:** Que debiendo por mi Real Oficio procurar por todos los medios posibles la felicidad de mis Reynos y Vasallos, y promover à este fin el cultivo de su inseparable compañera la Sabiduría, especialmente en las Universidades, Colegios, y demás cuerpos literarios de mi Monarquía, que por sus Fundaciones è Institutos deben ser las fuentes y sagrado archivo de tan precioso tesoro; antes de poner en execucion los medios que me han parecido conducentes à este logro, y de publicar el Plan de Estudios, y metodo de la enseñanza que deberá generalmente observarse en todos mis Dominios, en lugar del que seguian los Regulares expulsos de la Compañía, encargados en la mayor parte de ellos de la instruccion y crianza de la Juventud; juntamente con otras providencias, que con madura deliberacion y acuerdo tengo al mismo fin premeditadas, y resueltas: He creido conveniente y necesario tomar preventivamente algunas precauciones, sin las quales pudiera aventurarse el fruto que, mediante el favor Divino, me prometo de mis Reales y piadosas intenciones: YU habiendo entendido, con sumo dolor mio, la gran decadencia en que de mas de un siglo à esta parte se hallan las dichas Universidades y Colegios, y en especial los seis mayores, que son los de San Bartolomé, de Cuenca, de San Salvador de Oviedo, y del Arzobispo de Salamanca, el de Santa Cruz de la

de



de Valladolid, y el de San Ildefonso de la de Alcalá; y que los abusos y desordenes que en ellos se han ido introduciendo contra sus Constituciones, se han comunicado como un contagio à las demás Comunidades, y cuerpos literarios de estos mis Reynos, en gran perjuicio de la pública enseñanza, y del Estado; deseando que los expresados seis Colegios mayores, que han dado à la Iglesia, y à esta Monarquía, Varones tan insignes en Santidad y Doctrina, tanto credito à mis Tribunales de Justicia, y honor à los principales empleos, así Eclesiasticos, como Seglares de estos Reynos, en que me han servido, y à mis gloriosos Progenitores con el mayor zelo, desinterés y prudencia, recobren, y si es posible aumenten su antiguo lustre y esplendor, y que sus Individuos, bajo de mi Real mano y direccion, se proporcionen por el verdadero camino de la virtud y letras para los empleos correspondientes, en beneficio del Estado y de la Patria; he creído de mi Real obligacion mandar, que por sugetos de mi confianza, y de la mayor prudencia é integridad, se vean, y examinen con el mayor cuidado y atencion posible las santas y saludables Constituciones, que los Ilustres Fundadores de dichos seis Colegios dexaron respectivamente establecidas para su gobierno, à fin de que renovándolas, y en quanto fuese necesario, acomodándolas à los presentes tiempos, se forme, con arreglo à ellas, el conveniente Plan y metodo de vida, porte y honesta conversacion, que en lo venidero deberán observar sus Individuos; pero como entre estas Cons-



*Real Cedula de 23 de Febrero de 1771.*

tituciones, las tres que tratan de la clausura (esto es, de la hora de cerrarse en la noche los Colegios, y recogerse à ellos los Colegiales) de la prohibicion de juegos, y de la residencia en el Colegio, sean la vasa y cimiento de toda buena y christiana educacion, y el mas eficáz medio para preservar à los Jovenes de los riesgos à que está expuesta su edad, y fomentar su aplicacion al Estudio, por lo que no admiten dilacion alguna, por Decreto de quinze de este mes señalado de mi Real mano: He venido en renovar, como renuevo las tres sobredichas Constituciones, y en su consecuencia ordeno y mando, que desde el dia de la publicacion de este mi Real Decreto, se observen, y cumplan en todo y por todo, segun su letra y espiritu, y bajo las penas impuestas por los Fundadores, no solo por los Colegiales actuales de qualquiera clase, ò calidad que sean sus Becas, sino tambien por los Colegiales huespedes, aunque obtengan Catedras, Canongías, Prebendas, Judicaturas, y otras qualesquiera preeminencias, apercibiendo à los transgresores, y à los Rectores de los Colegios, negligentes en hacerlas cumplir y guardar, con las penas de dichas Constituciones, y otras à mi arbitrio, segun la gravedad del delito. Asimismo no habiendo alguno de los Fundadores de dichos seis Colegios hecho mencion alguna en sus Constituciones de las Hospederias, y tal vez ni pensado en que las pudiese haver jamás en ellos, antes bien señalando todos el preciso tiempo de ocho años, que los Colegiales pueden estar en los Colegios (à excepcion del Fundador del de Oviedo, que lo redu-



duxo à siete), y añadiendo expresamente que acabado dicho tiempo se entiendan despedidos, y busquen por otro camino su acomodo; y hallandome por otra parte informado de que las tales Hospederias sobre el pie en que hoy se hallan, son causa de gravisimos perjuicios à la enseñanza pública de las Universidades de estos mis Reynos, y aun à los Colegios, y Colegiales mismos que las introduxeron, ordeno y mando, que desde el dia de la publicacion de este mi Real Decreto en adelante, y mientras no se forme, y dé à luz el nuevo arreglo que me he propuesto hacer de dichos Colegios, ninguno de sus Colegiales actuales, yá sean de Voto, yá sean Capellanes, pueda sin mi especial permiso pasar à dichas Hospederias, ni tratarse, ò ser tratado como Colegial huesped, aunque haya concluido sus siete, ò ocho años de Colegio; y que solo aquellos que huviesen legitimamente obtenido, y al tiempo de esta dicha publicacion se hallasen yá en posesion de las referidas Hospederias, se mantengan en ellas, esto es, en los edificios asi llamados como tales huespedes, por espacio de tres años que han de contarse desde el dia de la misma publicacion; pero con condicion que paguen cada año al Colegio sus alimentos, como lo dispusieron los Colegiales mismos que introduxeron dichas Hospederias, ò cien ducados, segun se previene en la Visita del Colegio de San Ildefonso del año de mil seiscientos sesenta y cinco, llamada la reforma de Medrano, que vá impresa con las Constituciones de dicho Colegio; y asimismo que vivan sujetos à los Rectores, y à la observancia de las Constituciones de sus Colegios res-



pectivos , y especialmente à las tres arriba enun-  
ciadas , que tratan de la clausura , prohibicion de  
juegos , y residencia en el Colegio , asistiendo à los  
actos de Comunidad , y cumpliendo con las mis-  
mas obligaciones que tienen los Colegiales actua-  
les. Y porque havrá algunos de estos en los referi-  
dos Colegios , que estén en el ultimo año de su Co-  
legiatura , y uno , ò otro à quien falten pocos me-  
ses , y tal vez pocas semanas para cumplir los siete,  
ò ocho años que prescribieron los Fundadores , per-  
mito que todos aquellos , à quienes al tiempo de la  
publicacion de este Decreto faltáre menos de un  
año para cumplir el termino de su Colegiatura,  
aunque no les quede sino un mes , ò pocos dias,  
puedan mantenerse en el Colegio como Colegiales  
actuales , y sin pasar à las Hospederias , por espacio  
de un año entero , que deberá contarse desde el dia  
de dicha publicacion ; deseando además de esto,  
que mientras de mi Real Orden se arregla , y pu-  
blica el nuevo metodo de dichos seis Colegios , na-  
da se inove en las personas , hacienda y modo de  
gobierno de ellos , à excepcion de lo por mí dis-  
puesto en este Decreto ; ordeno y mando , que des-  
de el dia de su publicacion en adelante , sin mi ex-  
presa y especial licencia , ninguno de los mencio-  
nados seis Colegios (à los quales por sus Consti-  
tuciones compete el derecho de proveer las Pre-  
bendas , ò Colegiaturas de ellos) , ni los particula-  
res Colegiales , ò Ex-Colegiales , llamados Gefes,  
ò Cabezas de Tercio , ò Hacedores de Becas , pue-  
dan en manera alguna proveer las dichas Colegia-  
turas , ò Prebendas de qualquiera especie que sean,  
que yá estuvieren vacantes , ò que vacaren mientras

se



se establece el expresado nuevo arreglo, ni las que llaman comunmente Becas de baño, ni dar Cartas de Hermandad, ò Comensalidad, ni los Colegios admitir, si alguna se diere, ò proveyere de hecho por los referidos Colegiales, Gefes, Hacedores, ù otros que pretendan tener à ello derecho, sopena de nulidad de las dichas provisiones, y otras à mi arbitrio. Y para que se guarde uniformidad en todo, siendo informado, que las Casas de Alva, de Medina-Cœli y el Parque, por razon de varios Estados y Mayorazgos incorporados en ellas, tienen derecho à proveer ciertas Becas en algunos de los Colegios mencionados: Encargo, y ordeno à los Duques Poseedores de dichos Estados, ò Mayorazgos, que por ahora, y mientras se establece el citado nuevo arreglo, suspendan la provision de las que yá estuvieren vacantes al tiempo de la publicacion de este mi Decreto, ò vacaren posteriormente. Y por lo que toca à las rentas, hacienda, y modo de gobierno de los Colegios sobre dichos, reservo en mí durante el dicho intermedio tiempo, el cuidado, y administracion de aquellas, y este, y el conocimiento, y decision de todas las causas y negocios, que en el entretanto ocurrieren, yá sean del cuerpo entero de dichos seis Colegios, yá de alguno, ò algunos de ellos, ù de sus particulares Individuos, para encargarlo privativamente à las personas, ò Ministros que fueren de mi Real agrado, y satisfaccion. Y publicado en el mi Consejo este mi Real Decreto en diez y ocho de este mes, acordó su cumplimiento, y que para ello se expidiesen las Cédulas correspondientes: Por tanto os mando, que luego que recibais

-nada

es-



esta mi Real Cedula , junteis Capilla , à la que deberán asistir , no solo los Colegiales de Voto segun costumbre , sino tambien los que se llaman Capellanes , y los huespedes por tratarse indistintamente del negocio , è interés de todos ; y en su presencia mandareis leer esta mi Cedula , y que se enteren de su contenido para su mas exacta observancia , dandome aviso de haverlo asi executado por medio del Presidente del mi Consejo Conde de Aranda : Que asi es mi voluntad. Dada en el Pardo à veinte y tres de Febrero de mil setecientos setenta y uno. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor Don Josef Ignacio de Goyeneche. = En virtud de lo que previene la Cedula preinserta, se dieron tambien los avisos correspondientes à los Duques de Alva, Medina-Cœli, y el Parque. Y en veinte y dos del mismo mes de Febrero de mil setecientos setenta y uno remiti al mi Consejo otro Real Decreto , à cuya consecuencia tambien se expidió en tres de Marzo siguiente la Cedula que dice asi: EL REY. A vos el Rector del Colegio mayor de Santiago el Zebedeo, llamado comunmente de Cuenca de la Universidad de Salamanca: Sabed, que siendo cierto que la decadencia que se experimenta de mas de un siglo à esta parte en los seis Colegios mayores de San Bartolomé, de ese de Cuenca, de San Salvador de Oviedo, y del Arzobispo de la Universidad de Salamanca, en el de Santa Cruz de Valladolid , y en el de San Ildefonso de Alcalá, procede de la inobservancia de sus santas , y saludables Constituciones , y que entre estas las que tratan de la eleccion de sugetos que han de admitirse en ellos por Colegiales han llegado à tal punto de aban-

*Real Cedula  
de 3. de Mar-  
zo de 1771.*



abandono , que parece se ha estudiado de proposito el modo de desviarse de ellas , y aun de impugnarlas , y contradecir abiertamente à su letra y espiritu ; y asimismo que este desorden ha sido causa de innumerables injusticias , y agravios de varios Obispados , Provincias , y particulares sujetos de estos mis Reynos , y señaladamente de la opresion que en todo el referido tiempo ha padecido , y padece la Juventud Española , dedicada al Estudio de las Ciencias en las Universidades sobredichas con grave perjuicio de su progreso , y adelantamientos , y de la pública enseñanza , con justa razon exige de mi Real Solicitud , y paternal amor à mis Vasallos toda la atencion , y cuidado posible para el remedio ; y que en esta parte se execute , y cumpla puntualmente en dichos Colegios la voluntad è intencion de sus Fundadores , y lo dispuesto en sus Constituciones , conforme al arreglo de ellas que me he reservado hacer en mi anterior Decreto de quince de Febrero proximo que yá os está comunicado por otra mi Real Cedula de veinte y tres del mismo , renovandolas , y en caso necesario acomodandolas à los presentes tiempos. Bien conocieron aquellos sabios Varones la importancia de este punto ; y asi , aunque en todo el cuerpo de sus Constituciones resplandece admirablemente su gran discrecion y prudencia , en el de las elecciones de los Colegiales , y en señalar los requisitos , y las calidades de los pretendientes (una de las quales quisieron todos que fuese la pobreza , y algunos el mayor grado de ella como qualidad prelativa ) parece que agotaron todo el caudal de su sabiduria , afianzando las Constitu-



2  
ciones que tratan en particular de esta materia con tantas seguridades y firmezas, que llega à poner horror la serie de juramentos que ordenaron pres-tasen los Rectores, y Colegiales, el pretendiente, y los testigos para su observancia, y las penas, cen-suras, y obligacion de restituir, que impusieron à los transgresores; esto no obstante ha sobreabun-dado la cabilosidad, y la malicia en tanto grado, que habiendo, el que mas se estendió de los Fun-dadores, permitido que los Colegiales al tiempo de su admision al Colegio pudiesen solo tener trein-ta ducados de oro de renta, primero por varios fraudes, y artificio, despues por medio de particu-lares dispensas de Roma, y de la Nunciatura, ob-tenidas contra el expreso juramento que hacen los Colegiales de no pedir las, ni usar de ellas, se fue-ron poco à poco abriendo las puertas de los Co-legios à los que poseían doscientos, trescientos, qui-nientos, y mas ducados de renta; y hoy dia rotas de todo punto, y desquiciadas, entran frecuentemen-te por ellas en dichos Colegios sugetos que poseen en cabeza propia Mayorazgos, y Patrimonios muy quantiosos, Beneficios simples, y Curatos de diez, quince, veinte, y algunos de treinta, y quarenta mil reales de renta, Canonicatos, Abadias, y Dignidades Ecclesiasticas sumamente pingües, afir-mando yá sin reparo, ni rebozo, pero igualmente sin fundamento alguno, los Escritores Colegiales en sus impresos, que la ley de la pobreza tan al-tamente recomendada por todos los Fundadores para el ingreso en los Colegios, está yá enteramen-te dispensada por Bulas Apostolicas, y acuerdos de los Colegios mismos, y solicitando los preten-dien-

Real Cedula  
de 3. de Mar-  
zo de 1771.



dientes de sus Becas, que antes los provea Yo de algun beneficio, pension ò renta Eclesiastica, como si esta en lugar de ser medio, no fuera como es, positivo impedimento para obtenerlas legitimamente: Deseando, pues, atajar y cortar de raiz éste, y otros desordenes, y que las Becas de los expresados seis Colegios mayores las proveyesen los Colegiales de los mismos segun lo ordenaron sus Fundadores, y se practicó hasta fines del siglo pasado; y viendo al mismo tiempo el ningun fruto en este punto de las visitas extraordinarias de dichos Colegios hechas por mandado de mis gloriosos Progenitores, desde el año de mil seiscientos treinta y cinco, hasta el de mil setecientos quarenta y ocho, en que se celebró la ultima; y que ni la Real Junta de Colegios, restablecida en mil setecientos quince por mi amado Padre, con el fin unico de reformar los abusos introducidos en los Colegios contra sus Constituciones, ha podido hasta ahora conseguir la enmienda de éste, y otros muchos desordenes, me pareció mandar, que por sugetos inteligentes de mi mayor confianza se examinase el asunto, y se propusiesen medios como el daño se corrigiese en lo venidero; y haviendose executado asi, se me refirió, y propuso que si las Becas de dichos Colegios bolvian, como en lo antiguo, à proveerse por sus Colegiales, renacerian sin duda entre ellos los vandos, discordias y partidos, que dieron motivo à que desistiesen de su provision, que se erigirian otra vez los Gefes, ò Cabezas de Tercio y Hacedores; y en suma, que sería muy en breve el daño igual, ò mayor al que al presente se experimenta, añadiendo à esto, que el



el unico y radical remedio sería que en la provision de las referidas Becas tuviese en lo por venir intervencion , è influxo mi autoridad , y Real oficio , y que esta intervencion è influxo me competia por mi Real inmediata proteccion y Patronato, que los Colegiales mismos tienen reconocido : Haviendo visto este dictamen , y consultandolo con sujetos de acreditada virtud , ciencia y experiencia, pareció unánimemente à todos que podia licita y libremente , y aun que debia abrazarlo y seguirlo en cumplimiento , y para descargo de mi Real obligacion : En su consecuencia , siendo mi intencion y voluntad renovar en quanto crea conveniente , y reponer en su antiguo vigor las Constituciones que tratan de las elecciones de los Colegiales , sus calidades y requisitos , y del modo del Concurso y Oposicion à sus Becas ; por mi Real Decreto de veinte y dos de Febrero proximo pasado , he venido en declarar y mandar desde ahora , que en las que huviere vacantes , y vacaren en adelante de provision de los Colegios , los Rectores y Colegiales que por tiempo fueren de ellos , deberán despues del citado arreglo fijar Edictos , y llamar à la Oposicion con el termino prescrito en sus Constituciones respectivas , y concluido proceder à los Exercicios , y Concurso en sus Rectorales ò Capillas , segun fuere de costumbre , con asistencia de todos los que actualmente se hallaren en el Colegio ; y hecho esto , votar à los Opositores , segun Dios , y su conciencia les dictáre , como hasta este punto lo previenen sus Constituciones ; pero sin pasar à hacer la provision de dichas Becas , formarán una terna , ò propuesta de aquellos Opositores en quienes



nes huviese concurrido mayor número de votos, añadiendo à continuacion de ella los nombres y calidades, y los votos que huvieren tenido los demás Opositores, y me la dirigirán por mano de mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, para que por mí, especial è inmediato Protector, y Patrono de los referidos Colegios, y usando del derecho que me compete por dicha razon, elija entre los propuestos, ò entre los demás Opositores (si asi lo exigiese la justicia) el que me pareciere mas benemerito, y digno de ser admitido por Colegial. Y respecto à que como se dixo en mi anterior Decreto, en uno ò otro de los referidos Colegios hay ciertas Becas de presentacion, ò Patronato de algunos Titulos ò Mayorazgos, en las quales no ha de tener por ahora lugar esta mi disposicion; será de mi Real inspeccion y cuidado el procurar que sin el menor agravio, antes bien con voluntad y contentamiento de los poseedores de ellos, se acuerde el modo con que en adelante sea general y uniforme esta mi resolucion en el punto de la provision de las Becas. Y publicado en el mi Consejo este mi Real Decreto en veinte y ocho del citado mes de Febrero proximo pasado, acordó su cumplimiento, y que para ello se expidiesen las Cédulas y ordenes correspondientes: Por tanto os mando, que luego que recibais esta mi Real Cédula, hagais saber, y leais à los Colegiales de ese Colegio este mi Real Decreto juntos en su Capilla, para que lo tengan entendido, y lo cumplan en todo quanto les pertenece; y de haverlo asi executado me dareis aviso por medio del Conde de Aranda, Presidente del



mi Consejo: Que asi es mi voluntad. Dada en el Par-  
do à tres de Marzo de mil setecientos setenta y uno.  
YO EL REY.= Por mandado del Rey nuestro Se-  
ñor, Don Joseph Ignacio de Goyeneche.= Havien-  
dose executado ahora de mi orden la visita de ese Co-  
legio mayor de Cuenca , mandé examinar este grave  
asunto por personas de integridad, prudencia y doc-  
trina; y en su consequencia tuve à bien expedir , y  
comunicar al mi Consejo en veinte y uno de Febrero  
de este año el Real Decreto, que dice asi : „Havien-  
„dose executado de mi orden la visita del Colegio  
„mayor de Santiago el Zebedeo , llamado comun-  
„mente de Cuenca de la Universidad de Salaman-  
„ca , reconocido con maduro examen su estableci-  
„miento, y su actual gobierno; y visto la inobservan-  
„cia , ò mala inteligencia de las principales Consti-  
„tuciones de su Fundador , y las novedades y abusos  
„que se han ido introduciendo : en cumplimiento de  
„mis Decretos de quince, y veinte y dos de Febrero  
„de mil setecientos setenta y uno, he mandado exami-  
„nar este grave asunto por personas de integridad,  
„prudencia y doctrina, para llevar à efecto el arreglo,  
„y nuevo metodo de gobierno que me reservé ha-  
„cer , conforme al espiritu de las primitivas Cons-  
„tituciones , y acomodado à los tiempos presentes,  
„y à la necesidad que ha mostrado la experiencia,  
„à fin de que este Colegio florezca en virtud y le-  
„tras , y se logren los santos fines de su Fundador.  
„Informado plenamente de todo esto, y de que al-  
„gunas Constituciones con la variedad de los tiem-  
„pos se han hecho inutilis, he resuelto hacer las si-  
„guientes Declaraciones y Estatutos , mandando  
„que se observen inviolablemente.

*Real Decre-  
to de 21. de  
Febrero de  
1777.*

„Que



I. „Que en atencion à la cortedad de las rentas del Colegio , por ahora no se provean sino doce Becas , diez de Voto , de las quales cinco sean Teologas , y cinco Canonistas , y dos Capellanas , una de Teología , y otra de Canones: y que la provision de las dos Becas Civilistas , y dos Medicas que estableció el Fundador , se suspenda hasta que las rentas del Colegio se reparen , y pongan en mejor estado.

II. „Que en las vacantes de las Becas el Rector y Colegiales , juntos en Capilla , traten sin pérdida de tiempo de expedir los Edictos , y que estos se fijen en las puertas del Colegio , y de la Universidad de Salamanca , y se envíen à las Universidades , cuyos Cursos , y grados admite la de Salamanca para los grados è incorporaciones en ella , segun las ultimas ordenes: que se envíen tambien à los Reales Estudios de San Isidro de Madrid; y especialmente à la Ciudad de Cuenca , por razon de las rentas que en su Obispado tiene el Colegio , y por la predileccion del Fundador à sus Diocesanos , y que los Edictos se expidan segun el Formulario que vá al fin de estas Declaraciones y Estatutos.

III. „Que se forme un libro con este titulo: *Aéttas de las oposiciones del Colegio mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca , segun el nuevo arreglo hecho por S. M. en mil setecientos setenta y siete*. En cuyo libro , despues de copiar los Edictos que se expidan , se anotará el dia en que se fijaron à las puertas del Colegio , y de la Universidad de Salamanca ; y el en que se enviaron à Valladolid , à Alcalá , y à las otras partes.

„Lue-



„Luego se irán anotando los Opositores , según se  
 „presentaren , con todas sus circunstancias , y to-  
 „do lo demás digno de especial nota que ocurra  
 „hasta la conclusion , y provision de las Becas. Fir-  
 „marán estas Actas el Rector , los Consiliarios , y  
 „el Secretario de Capilla ; y el libro se guardará en  
 „el archivo para perpetua memoria.

IV. „Que los que quisieren firmar oposicion à  
 „las Becas , presenten memorial al Rector , y Cole-  
 „giales en que expresen su Patria , su Obispado,  
 „su edad , y los nombres de sus padres y abuelos  
 „paternos y maternos.

V. „Que aunque el Fundador prefijó la edad  
 „de veinte y quatro años para la admision al Cole-  
 „gio ; sin embargo , en atencion à la variedad de  
 „los tiempos , se admitan en las Becas de Voto los  
 „que tuvieren veinte y un años cumplidos , como  
 „no excedan de veinte y cinco , y en las Capellanas  
 „los que no excedan de treinta.

VI. „Que los Opositores à las Becas sean Es-  
 „tudiantes , ò Cursantes de Teología , ò de Cán-  
 „ones , conforme lo dispone el Fundador ; ni sea  
 „necesario que tengan grado alguno en la Facultad  
 „de Artes , porque el Fundador no lo pide.

VII. „Que los Opositores à las Becas , antes  
 „de que se empiecen los exámenes , ò exercicios de  
 „oposicion , declaren con juramento *in scriptis*,  
 „firmado por ellos , y por sus padres , ò curadores  
 „si los tuvieren , que no tienen renta sobre dos-  
 „cientos ducados anuales de vellon , ni sus padres  
 „pueden mantenerlos en la Universidad ; y los  
 „Opositores à las Becas Capellanas declaren asimis-  
 „mo , que no tienen renta sobre doscientos y cin-  
 „quen-



„quenta ducados : porque qualquier exceso de  
 „renta de qualquiera clase que sea , por corta , y de  
 „poca consideracion que parezca , ha de ser impe-  
 „dimento para la oposicion , y para obtener la Be-  
 „ca. Despues de Colegiales no les obste para per-  
 „manecer en el Colegio , si les sobreviniere mayor  
 „renta , con tal que sea por razon de Catedras que  
 „obtuvieren , y no de otra suerte.

VIII. „Que concludido el termino de los Edic-  
 „tos , el Rector y Consiliarios hagan primeramente  
 „sus combinaciones, y determinen los tres que han  
 „de arguir à cada Sustentante : luego abran el con-  
 „curso, dando principio à los exercicios el Opositor  
 „de menor edad , y prosiguiendo sucesivamante  
 „por el mismo orden hasta el de mayor edad , que  
 „será el ultimo.

IX. „Que los exámenes , ò exercicios de ope-  
 „sicion sean públicos, y unos mismos en todos ; es-  
 „to es , leer cada Opositor media hora con puntos  
 „à las veinte y quatro en Teología , ò en Canones,  
 „segun la Facultad de la Beca , y responder à tres  
 „argumentos , y arguir tres veces à los que le seña-  
 „laren el Rector y Consiliarios.

X. „Que los puntos se den por ahora del Maes-  
 „tro de las Sentencias para los Teologos , y de las  
 „Decretales para los Canonistas , picando en tres  
 „distintas partes ; de donde elegirá el Opositor un  
 „capitulo para la leccion , deducirá dos conclusio-  
 „siones , y enviará luego tres exemplares de ellas al  
 „Rector y Consiliarios , para que las remitan à los  
 „que huvieren de arguir.

XI. „Que los Opositores trabajen su leccion  
 „dentro del Colegio en la camara que el Rector des-



„tine para ello , dandoles un Amanuense diestro , y  
„señalandoles un Familiar que cuide de ministrar-  
„les los libros que pidieren de la Libreria, ò de otra  
„parte ; y dicho Rector proveerá que aquel dia les  
„asista el Colegio con todo lo necesario , y cuidará  
„que nadie entre en dicha camara sino el Amanuen-  
„se , y el Familiar.

XII. „Que la leccion de puntos no tenga  
„preambulos , ni elogios , ni mas exordio que estas  
„palabras: *Spiritus Sancti gratia illuminet sensus,*  
„*et corda nostra :* y luego se empieza la exposicion  
„del capitulo elegido.

XIII. „Que los argumentos no puedan exce-  
„der de media hora , y que concluido el argumento  
„haya de resumirlo el Sustentante , exponiendo en  
„qué consiste la dificultad , y en qué la fuerza de  
„su respuesta.

XIV. „Que concluidos los ejercicios de ope-  
„sicion , el Rector y Colegiales juntos en Capilla  
„confieran de buena fé acerca de las calidades , in-  
„dole , mayor pobreza , y esperanzas que prome-  
„ten los concurrentes , gradúen el merito de ellos,  
„y me propongan por la Secretaría del Despacho  
„Universal de Gracia y Justicia los tres que tuvie-  
„ren por mas dignos , enviando juntamente el cata-  
„logo general de todos los Opositores , con expre-  
„sion de las circunstancias de cada uno , y de los  
„votos que hubieren tenido.

XV. „Que en igualdad de meritos , esto es , de  
„indole , buenas costumbres , y literatura , sean  
„preferidos los mas pobres , los Diocesanos de  
„Cuenca , y los naturales de las dos Castillas , y del  
„Reyno de Granada.

„Que



XVI. „Que de cada Arzobispado y Obispado  
 „de los Reynos de Castilla la Vieja , y la Nueva , y  
 „del Reyno de Granada no pueda haver mas que  
 „dos Colegiales, à excepcion del Obispado de Cuen-  
 „ca , de donde podrá haver quatro , uno de Villa-  
 „escusa , patria del Fundador , y tres de los otros  
 „pueblos , por consistir en gran parte las rentas del  
 „Colegio en frutos de dicho Obispado , y disponer-  
 „lo asi el Fundador.

XVII. „Que de los Reynos de Aragon , Na-  
 „varra , Portugal , Galicia , Andalucia , y de las  
 „Provincias Bascongadas , no pueda haver sino un  
 „Colegial de cada Reyno , y Provincia.

XVIII. „Que los territorios *nullius Diacesis*,  
 „y los de las Ordenes Militares , y otros esentos se  
 „reputen por de aquel Arzobispado , ù Obispado  
 „que los abraza y circunda ; y si fueren limitaneos  
 „de dos , ò mas Obispados , que se entiendan , y re-  
 „puten por de aquel Obispado con quien confinan  
 „por la mayor parte.

XIX. „Que de una Ciudad , ò de un Lugar , ò  
 „Villa no pueda haver mas que un Colegial , aun-  
 „que sea la de Madrid , y que se guarde la Constitu-  
 „cion acerca de la distancia de los Lugares.

XX. „Que de la Ciudad de Salamanca , y sus  
 „cercanias pueda haver dos Colegiales conforme lo  
 „dispuso el Fundador.

XXI. „Que debiendo ser pobres los Colegiales,  
 „cesen en lo sucesivo las costosas pruebas que se  
 „hacian , y que en lugar de ellas el Colegial elec-  
 „to , antes que se le dé la posesion de la Beca , tray-  
 „ga à sus expensas , y presente al Rector y Colegia-  
 „les una sumaria informacion de cinco testigos, he-  
 „cha



01  
„cha por el Corregidor , Alcalde , ò Juez Ordina-  
„rio del pueblo de su naturaleza , ò domicilio , con  
„asistencia del Syndico Procurador general , y an-  
„te Escribano Real , ò público , por la qual se jus-  
„tifique , que el Colegial electo es hijo de legitimo  
„matrimonio , y que asi él , como sus padres , y  
„abuelos por ambas lineas han sido y son tenidos,  
„y comunmente reputados por Christianos viejos,  
„sin raza , ni mezcla de Judio , Moro , ò Converso,  
„y que ni él , ni sus padres , ni abuelos han sido  
„condenados , ni penitenciados por el Santo Oficio  
„de la Inquisicion como hereges , ò sospechosos en  
„la Fé ; y asimismo que dicho Colegial electo es de  
„vida arreglada , y loables costumbres , y que no  
„está infamado de caso grave y feo , cuya sumaria  
„se examinará en la Capilla por el Rector y Cole-  
„giales ; y hallada ser legitima , y que justifica la  
„limpieza de sangre , bastará para que se dé al Co-  
„legial electo la posesion de su Beca : si acaeciese ser  
„el padre y la madre del Colegial electo de diver-  
„sos pueblos , ò de territorios sujetos à distintas ju-  
„risdicciones , en tal caso deba presentar dos suma-  
„rias separadas.

XXII. „Que para que no se acobarden los po-  
„bres que quieran oponerse à las Becas, los Colegia-  
„les electos en lo sucesivo no puedan, aunque quieran,  
„en su ingreso , ò posesion , ni antes , ni despues con  
„este motivo dar propinas , ni gratificacion alguna à  
„los familiares, criados, ò dependientes del Colegio,  
„ni al Colegio mismo à titulo de Sacristía, Libreria,  
„dia de campo , ni otro titulo , ni hacer convite , ni  
„dar refresco , ni otro agasajo à los Colegiales , ni  
„arrastrar bayetas , ni hacer otros gastos inutilés,  
„como solian hacerse. „Que



XXIII. „Que cesen en lo sucesivo los postes,  
 „escalerillas , velas , y otras vejaciones con que so-  
 „lian mortificar à los Colegiales nuevos , por no  
 „servir las tales mortificaciones sino para hacerles  
 „perder el tiempo que tanto necesitan para el estu-  
 „dio , y que cesen tambien las burlas que se ha-  
 „cian à los Colegiales en el dia de su ingreso , y  
 „posesion de la Beca , ni se les corte enteramente  
 „el cabello , sino en el modo que acostumbran  
 „traerlo los Eclesiasticos circunspectos de la Ciu-  
 „dad.

XXIV. „Que el Colegio dé à cada Colegial , y  
 „Capellan en su ingreso habito de tal Colegial , asi  
 „para dentro , como para fuera de casa ; esto es,  
 „Manto y Beca , Balandrán y Bonete , y lo mismo  
 „se les buelva à dar al principio del quinto año de  
 „su Colegiatura.

XXV. „Que en atencion à que los Colegiales  
 „han de ser pobres , y necesitarán de vestido inte-  
 „rior , calzado , y ropa blanca , se les entreguen à  
 „cada uno todos los años en el dia de San Juan  
 „veinte ducados para vestuario , durante el actual  
 „estado de las rentas del Colegio , si huvieren resi-  
 „dido en él los ocho meses del Curso , esto es, desde  
 „el dia diez y ocho de Octubre , hasta diez y ocho  
 „de Junio ; de suerte , que si algun Colegial en es-  
 „te tiempo faltare del Colegio sin legitima causa,  
 „pierda todo el vestuario , y à los que entraren des-  
 „pues de comenzado el Curso , se les dé el vestua-  
 „rio solamente , à proporcion del tiempo que resi-  
 „dieren , cuidando el Rector que los Colegiales no  
 „conviertan este dinero en otros usos , y que el ves-  
 „tido interior sea en todos modesto , ageno de to-



11  
„do luxo , y en quanto ser pueda uniforme.

XXVI. „Que el Rector no pueda dar en tiempo de Curso los meses de soláz que permiten las Constituciones , y que en las vacaciones procure darlos de suerte , que à lo menos quede siempre en el Colegio una tercera parte de los Colegiales.

XXVII. „Que se haga un libro nuevo , en que se escriban por el Collegial Secretario de Capilla las ausencias de los Colegiales , con su dia , mes y año : se explique si fueron por via de soláz , ò con causa , y qual fue : si se les concedió la licencia , y por quien : el dia en que bolvieron al Colegio , y lo demás que convinieren : que este libro esté guardado en la Rectoral , y que el Rector , ò Vice-Rector firmen las partidas de las ausencias , y regresos de los Colegiales.

XXVIII. „Que los Colegiales , si no fueren Catedraticos , no pretendan ser reputados por Maestros , como lo han pretendido , porque el Colegio es Colegio de oyentes , ò Escolares , como le llamó el Fundador , y no de Maestros ; podrán obtener Catedras , si por sus grados , meritos , exercicios , y oposiciones las merecieren.

XXIX. „Que los Colegiales , aunque sean Bachilleres en Teología , ò en Cánones , si no hubieren obtenido dicho grado por la Universidad de Salamanca , ò no le hubieren incorporado en ella , no sean reputados en el Colegio por Bachilleres , sino por meros oyentes , ò Escolares , y como tales , hasta que obtengan , ò incorporen dicho grado , deberán todos los dias lectivos asistir de Manto , y Beca à las lecciones de los Catedra-



„draticos de sus respectivas Facultades: ganar las  
 „Cedulas de Cursos que les faltaren para dicho  
 „grado, y hacer todas las funciones propias de su  
 „clase de oyentes, ò Escolares. Y si antes de ser  
 „Bachilleres por Salamanca quisieren defender en  
 „la Universidad algun año público de Conclusio-  
 „nes, deberán tenerlas como Actuantes, ò Susten-  
 „tantes, presididos de algun Doctor, Catedrati-  
 „co, ò Maestro de dicha Universidad, y no de otra  
 „suerte.

XXX. „Que en lugar de los veinte ducados de  
 „oro, que por Constitucion debe dar el Colegio à  
 „los Colegiales, y Capellanes quando se gradúen  
 „de Licenciados, y quarenta quando reciban el  
 „grado de Doctores en la Universidad de Salaman-  
 „ca: atendiendo à la variedad de los tiempos, y  
 „à que estos grados darán mucho honor al Colegio;  
 „en lo sucesivo haya de dar sesenta ducados al Co-  
 „legial, ò Capellan que se graduare de Licenciado;  
 „y al que se graduare de Doctor, ò Maestro, cien-  
 „to y veinte ducados de à once reales de vellon por  
 „una vez.

XXXI. „Que para que los Colegiales se dedi-  
 „quen, y apliquen mas à los Estudios, costée el  
 „Colegio à cada uno de ellos, durante su Colegia-  
 „tura, tres actos de Conclusiones públicas de Teo-  
 „logía, ò de Cánones.

XXXII. „Que en lo sucesivo los Colegiales  
 „que tengan la doctrina, y los grados necesario,  
 „para las oposiciones, puedan hacerlas libremente,  
 „con sola la vénia del Rector, à qualesquiera Ca-  
 „tedras de Artes, Teología, Cánones, Lenguas,  
 „Eloquencia, à Prebendas, Curatos, &c. sin  
 „guar-



21  
„guardar la distincion de antiguos y modernos, que  
„antes se guardaba.

XXXIII. „Que el tiempo preciso de las Cole-  
„giaturas , asi de las llamadas de Voto , como de  
„las Capellanas , sea ocho años desde el dia en que  
„los Colegiales huvieren tomado la posesion de sus  
„Becas , y no mas , por ningun titulo , razon , ò  
„causa que sea: y que ni ahora , ni en tiempo algu-  
„no haya en el Colegio Hospederias , por ser muy  
„agenas de la mente del Fundador. Solamente en  
„el caso que algun Colegial , siendo Catedratico de  
„la Universidad , quisiere permanecer en el Cole-  
„gio , despues de concluido su tiempo , se le permi-  
„tirá conforme previenen las Constituciones , su-  
„jetandose à la observancia de ellas , y de estos Es-  
„tatutos , y pagando lo que el Visitador declarare  
„que corresponde por razon del gasto que ocasio-  
„nare al Colegio.

XXXIV. „Que à los Colegiales que concluye-  
„ren los ocho años , les dé el Colegio al tiempo de  
„salirse treinta ducados de à once reales de vellon  
„por razon de viatico.

XXXV. „Que la eleccion de Capellanes  
„se haga en todo y por todo como la de los Cole-  
„giales de Voto , y en sugetos que sean Sacerdo-  
„tes : que no puedan serlo sino los naturales de las  
„dos Castillas : que sus asistencias en habito , ves-  
„tuario , actos de Conclusiones , subsidio para los  
„grados y viatico , sean tambien las mismas que  
„las de los Colegiales : que tengan obligacion de  
„cuidar de la Capilla del Colegio , de decir por se-  
„manas alternativamente , ò como se compusie-  
„ren , la Misa de Comunidad , de asistir à los Ofi-  
„cios de que hablan las Constituciones , de ben-  
„de-



„decir la mesa , y dar gracias à la comida y cena:  
 „que tengan voto activo en las elecciones , pero no  
 „pasivo , sino solo para el empleo de Maestro de  
 „Estudiantes , de que se hablará despues , y gene-  
 „ralmente que sean reputados como verdaderos Co-  
 „legiales.

XXXVI. „Que la Misa de Comunidad se ce-  
 „lebre en los dias lectivos , antes que en las Escue-  
 „las comiencen las primeras lecciones , para que to-  
 „dos los Colegiales asistan à ella ; pero que en los  
 „Domingos y dias festivos se celebre mas tarde.

XVXXII. „Que los Familiares no estén obli-  
 „gados à presentar pruebas , ò informaciones de  
 „limpieza de sangre , sino que los Colegiales se in-  
 „formen secretamente de la buena vida , y costum-  
 „bres del que huvieren de elegir : que se les asista  
 „por el Colegio con las dos terceras partes de lo  
 „que se dá à un Colegial : que en su ingreso , y de  
 „quatro en quatro años se les dé habito de tal Fami-  
 „liar para dentro y fuera de casa , esto es , Manto,  
 „Balandrán y Bonete , y en lo demás se observen las  
 „Constituciones.

XXXVIII. „Que respecto à la cantidad de la  
 „comida , de que hablan las Constituciones , se pro-  
 „ceda en lo sucesivo con atencion à la cortedad , y  
 „estado actual de las rentas , procurando evitar to-  
 „da superfluidad , y dando à los Colegiales , Cape-  
 „llanes , y Familiares lo necesario para su decente  
 „mantenimiento.

XXXIX. „Que el Rector , los Capellanes , y  
 „Colegiales coman , y cenan en el refectorio , y nun-  
 „ca en sus quartos , si no huviere causa justa , y no-  
 „toria para escusarse , como enfermedad , negocio



„grave del Colegio , Sermon , ò leccion de pun-  
„tos ; y para cortar de raiz el abuso que ha-  
„via , puedan el Rector , ò el Visitador multar à  
„los que faltaren , en parte , ò en el todo de su  
„vestuario : y si las faltas fueren repetidas , desde-  
„ñándose de comer en el refectorio , sean echados  
„del Colegio : que la hora de la comida sea en todo  
„el año à las doce del dia ; y la de la cena , los ocho  
„meses del Curso à las nueve de la noche , y los  
„quatro de vacaciones à las diez : y que à la comi-  
„da , y cena lea uno de los Colegiales por semanas  
„la Biblia , ò algun Santo Padre , y quatro veces  
„al año las Constituciones , y estas Declaraciones,  
„y Estatutos.

XL. „Que quando en los Colegiales huviese  
„algun descuido , ò defecto que advertir , ò delito  
„contra Constituciones que reprehender , lo haga  
„el Rector por sí solo fraternalmente por la prime-  
„ra vez ; por la segunda en presencia de los Consi-  
„liarios ; por la tercera ante los mismos : y si por  
„dichos medios no se lograse la enmienda , se usará  
„de la pena que prescriben las Constituciones ; y  
„quando esta no baste , se dará cuenta al Visitador  
„Ordinario , para que tome severa providencia. Pe-  
„ro si el delito fuere grave , y de mal exemplo , y  
„mucho mas si fuere delito atroz , se dará inmedia-  
„tamente aviso por el Rector al Visitador , para que  
„lo castigue severamente , y me dé cuenta si lo es-  
„timáre necesario.

XLI. „Que el Familiar Portero cierre todas  
„las puertas del Colegio en la hora que manda la  
„Constitucion , y luego deposite las llaves en el  
„quarto Rectoral , donde han de estar hasta la ma-  
„ñana



„ñana que buelva el Familiar à tomarlas para abrir,  
 XLII. „Que si algun Colegial, Capellan, ò  
 „Familiar viniese despues de cerradas las puertas,  
 „baxe à abrirle el Rector con los Consiliarios, y el  
 „dia siguiente en presencia de todo el Colegio re-  
 „prehenda severamente su falta; si faltare segunda  
 „vez, pierda el vestuario; y à la tercera incurra la  
 „pena de expulsion; y si alguno pernoctare fuera,  
 „pierda por la primera vez el vestuario, y por la  
 „segunda sea echado del Colegio.

XLIII. „Que por quanto el empleo de Procu-  
 „rador del Colegio precisamente ha de distraer del  
 „estudio, que es la primera obligacion de los Cole-  
 „giales, en lo sucesivo no se nombre por Procura-  
 „dor à Colegial alguno, sino à algun Familiar si  
 „le huviere proposito para ello, y no haviendole,  
 „à alguna persona abonada de afuera.

XLIV. „Que la Constitucion que manda, que  
 „dentro del Colegio todos hablen en Latin, se li-  
 „mite à las Conclusiones, y demás exercicios lite-  
 „rarios.

XLV. „Que el Rector y Consiliarios elijan to-  
 „dos los años un Familiar para Dispensero menor,  
 „que será al mismo tiempo Enfermero; otro para  
 „servir al Rector; otro para Portero; y los familia-  
 „res, y criados restantes sean para el servicio co-  
 „mun de la casa; y que ni el Rector, ni Colegial,  
 „ni Capellan alguno puedan tener otro criado en  
 „particular por ningun titulo, ni pretexto, aunque  
 „duerma fuera del Colegio.

XLVI. „Que à los Colegiales, Capellanes y  
 „Familiares quando estén enfermos se les asista  
 „por el Colegio en todo quanto necesitaren, y sea  
 „con-



41  
„conveniente à su salud ; y que no siendo enferme-  
„dad contagiosa , aunque sea muy grave , y de difi-  
„cil curacion , no se le saque en manera alguna del  
„Colegio , sino que el enfermo espere en su quarto  
„la suerte que el Señor le enviare.

XLVII. „Que todos los años en principio de  
„Curso se nombre un Colegial con titulo de Biblio-  
„tecario , para que cuide asi de los libros de la Bi-  
„blioteca , como de que la pieza esté barrida, y lim-  
„pia , y en sus ausencias nombre el Rector otro Co-  
„legial que le substituya.

XLVIII. „Que la formula del juramento se  
„ciña à la fidelidad , y obediencia al Rector , y à la  
„observancia de estas Declaraciones y Estatutos,  
„y de las primitivas Constituciones que no estén  
„aqui derogadas : omitiendo las demás clausulas que  
„se contienen en la antigua formula.

XLIX. „Que en lo sucesivo , asi el Rector, co-  
„mo los Colegiales y Familiares del Colegio que es-  
„tuvieren en la clase de Escolares , se matriculen  
„en la Universidad , como los otros Estudiantes  
„de ella , sin distincion alguna ; que estén sujetos  
„al fuero academico , leyes y estatutos , y loables  
„costumbres de la Universidad , y à su Rector , y  
„Maestre-Escuela , segun la diversidad de las ma-  
„terias , y casos de sus respectivas competencias : y  
„que no puedan alegar declinatorias , ni privilegios  
„obtenidos por su Comunidad , ni por sus particu-  
„lares Individuos , ni otras esenciones.

L. „Que el Colegio no pretenda , ni alegue en  
„juicio, ni fuera de él, que se le mantenga en la po-  
„sesion en que estaba de tener un Colegial suyo por  
„Diputado de la Universidad. Pero el Claustro de  
„ella



15

„ella , quando lo juzgáre conveniente , tendrá la li-  
„bertad de nombrar por Diputados à aquellos in-  
„dividuos del Colegio , que se hagan recomenda-  
„bles por sus prendas , y se muestren zelosos del  
„bien de la Escuela.

LI. „Que el Rector , y Colegiales no puedan  
„à titulo de tales afectar , ni pretender sobre los  
„demás matriculados de Salamanca esencion , prer-  
„rogativa , distintivo , asiento , ni lugar preemi-  
„nente , ni determinado en los generales de la Uni-  
„versidad , ni en otra parte dentro , ò fuera de ella ,  
„ni en las Iglesias , ni en los concursos públicos , y  
„particulares , ni en los encuentros por las calles ,  
„y plazas : salvo el honor que se les debiere por  
„sus grados , Catedras , y gerarquia de la Es-  
„cuela.

LII. „Que asimismo cese todo lo que se llama  
„ceremonia , ò mera formalidad de Colegio , y la  
„etiqueta en el tratamiento , y distinciones que se  
„han usado hasta ahora ; esto es , el uniforme , y  
„estudiado modo de tratarse los Colegiales entre  
„sí , y de tratar à su Rector , y à los sugetos que los  
„visitan ; y que en lo sucesivo el Rector , y Cole-  
„giales se traten entre sí , y traten à los estraños  
„dentro , y fuera del Colegio , en el modo mas na-  
„tural y sencillo , y mas acomodado al carácter y  
„y circunstancias de las personas con quienes tra-  
„ten , sin afectacion , ni estudio , y sin ceñirse à  
„peculiares formularios , ò rituales ; procurando no  
„dexarse vencer de nadie en la cortesania y aten-  
„cion.

LIII. „Que quando el Rector saliere del Co-  
„legio , lleve al Collegial que le acompañare à su la-



21  
„do, y no un paso, ò dos atrás, como se hacia; y  
„si encontrare por las calles, ò en la Universidad  
„à alguno de sus Colegiales, le hagan éstos el debi-  
„do acatamiento en la forma regular, sin arrimar-  
„se à las paredes, ni à los postes, y sin otras sin-  
„gularidades extraordinarias.

LIV. „Que en las lecciones de puntos, oposi-  
„ciones à Catedras, y Prebendas, y otros exerci-  
„cios públicos que hicieren los Colegiales, asi en la  
„Universidad, como fuera de ella, se omita en lo  
„sucesivo la afectada ceremonia del *cedant*, que no  
„sirve sino de perder tiempo, y dar fastidio à los  
„que la oyen.

LV. „Que por ningun tiempo puedan los Co-  
„legiales de este Colegio concordarse, ni aliarse  
„pública, ni secretamente, por escrito, ni de pa-  
„labra, ni en otra forma, ni unir su Colegio  
„con otros Colegios, ni Comunidades de la Uni-  
„versidad de Salamanca, ni de las de Valladolid, ò  
„Alcalá, ni de otra parte para valerse, protegerse,  
„ò auxiliarse los Cuerpos, ò los Individuos de ellos  
„mutuamente, ò hacer causa comun la defensa de  
„los puntos en que alguno de dichos Cuerpos, ò de  
„sus Colegiales, ò Ex-Colegiales tiene interés, ò  
„se cree perjudicado en sus derechos.

LVI. „Que para mayor adelantamiento de  
„Colegio, se tengan en los ocho meses del Curso  
„todos los Domingos (exceptuados el de la semana  
„de Natividad, el de Ramos, de Resurreccion, y  
„Pentecostés) Conclusiones en Teología, ò en Cá-  
„nones, turnando los Colegiales, y Capellanes por  
„su antigüedad: que à este exercicio concurren  
„indispensablemente todos los Colegiales, y Cape-  
„lla-



„llanes , y puedan asistir los Familiares : que se  
 „tenga à las siete de la tarde , ò de la noche ; y que  
 „no pueda durar menos de hora y media , ni pasar  
 „de dos horas. Que el Colegial , ò Capellan que hu-  
 „viere de exercitar , escriba la Conclusion que eli-  
 „giere de su Facultad , y firmada de su mano la fi-  
 „je el dia antes en las puertas del refectorio. Po-  
 „drá leer de puntos el tiempo que quiera , como no  
 „exceda de media hora , y empezará el exercicio  
 „por la leccion de puntos. Luego arguirán los Co-  
 „legiales , ò Capellanes que quisieren , siguiendo  
 „el orden de sus asientos ; y los antiguos en algu-  
 „nas ocasiones dexarán pasar su vez , expresando  
 „que lo hacen para que los nuevos arguyan. El  
 „Rector tendrá cuidado que los argumentos se pro-  
 „pongan con solidez y concision : que las réplicas  
 „à las respuestas sean claras , y breves : que se evi-  
 „ten sofisterias , y altercaciones ; y que el Argu-  
 „yente , y el Sustentante no se pierdan el respeto ;  
 „y quando le pareciere tocará la campanilla , à cu-  
 „ya señal ha de cesar el que arguya sin hablar mas  
 „palabra.

LVII. „Que asimismo , para que florezcan  
 „mas los estudios en el Colegio , todos los años el  
 „Rector y Colegiales en principio de Curso nom-  
 „bren dos Maestros de Estudiantes , uno de Teo-  
 „logia , y otro de Cánones , los quales en los dias  
 „no lectivos de la Universidad ( exceptuados solo  
 „los Domingos , y festividades clásicas ), y en el  
 „lugar , y horas que el Rector les señaláre , han de  
 „enseñar por espacio de una hora à los Colegiales  
 „algun tratado Teologico , ò Biblico , ò la Synopsi  
 „de la Geografia , ò Cronología Sagrada ; la His-

„to-



81  
„toria , ò los Prolegomenos del Derecho Canoni-  
„co , ò algun tratado historico sobre los Concilios.  
„A cuyas lecciones deberán precisamente asistir  
„todos los Colegiales que no fueren Catedraticos  
„en la Universidad de Salamanca.

LVIII. „Que se restablezcan las visitas ordi-  
„narias que estableció el Fundador , y se observe  
„lo que previenen las Constituciones que tratan de  
„ellas. Y además , que el Visitador despues de con-  
„cluida la visita , todo el año hasta que empiece el  
„nuevo Visitador, retenga todas sus facultades, del  
„mismo modo que las tuvo en el tiempo de la visita  
„viva ; de suerte , que jamás se verifique que el  
„Colegio esté sin tener Visitador ordinario à la vis-  
„ta , no solo para declarar si alguna duda ocurriese  
„sobre las Constituciones y Estatutos , sino tam-  
„bien para reprehender , corregir y castigar à los  
„transgresores , y negligentes. Que no se hagan al  
„Visitador pruebas de limpieza de sangre, como se  
„havia introducido contra la mente del Fundador,  
„y con ruina de las visitas ordinarias ; ni tampo-  
„co se le obligue à prestar juramento de no revelar  
„cosa alguna de la visita. Y que en lugar de los tres  
„ducados de oro , y el regalo de perdices y capo-  
„nes , que el Colegio debe por Constitucion dar al  
„Visitador , se le dén en adelante trescientos rea-  
„les de vellon por honorario, y por muestra de  
„agradecimiento.

LIX. „Que el Visitador no pueda alterar estas  
„Declaraciones y Estatutos , ni las Constituciones  
„del Fundador : antes bien ha de zelar con sumo  
„cuidado sobre la observancia de ellas ; particular-  
„mente que se observe la clausura , asistencia à la  
„Uni-



„Universidad , y exercicios literarios de los Cole-  
 „giales ; la prohibicion de juegos de naypes, dados,  
 „y suertes ; la de todo genero de armas ; la de salir  
 „los Colegiales sin habito de tales ; la de unirse , y  
 „coligarse ; y la de entrar mugeres en el Colegio,  
 „no permitiendo por ningun titulo , ni en tiempo  
 „alguno , sino lo que las Constituciones permiten,  
 „y con las limitaciones , y estrechezes que lo per-  
 „miten ; para que en adelante jamás se introduz-  
 „can abusos contrarios à los santos fines del Fun-  
 „dador.

LX. „Que las Constituciones del Funda-  
 „dor , en quanto no se opongan à estas Declaracio-  
 „nes y Estatutos , se restablezcan, y observen, se-  
 „gun su letra y espiritu; y que igualmente se obser-  
 „ven mis Reales Decretos de la reforma de los Cole-  
 „gios dados à quince , y veinte y dos de Febrero de  
 „mil setecientos setenta y uno. Pero todas, y quales-  
 „quiera otras Leyes, Estatutos, Acuerdos, Capillas,  
 „usos y costumbres, llamadas *loables* de dicho Cole-  
 „gio de Santiago el Zebedeo , llamado comun-  
 „mente de Cuenca , queden desde luego suspen-  
 „didos , y sin fuerza ni autoridad para obligar  
 „à los Colegiales à su observancia, por mas que se  
 „funden en Decretos Reales , ò en Provisiones del  
 „Consejo , ò de la Junta de Colegios , ò en Breves,  
 „ò Dispensas de la Santa Sede , ò de la Nunciatu-  
 „ra , concedidos *motu proprio* , ò à peticion de di-  
 „cho Colegio , ò de alguno , ò algunos de sus Indi-  
 „viduos , ò en la prescripcion de tiempo inmemo-  
 „rial , ò en otro qualquiera titulo : exceptuando  
 „solo aquellos Breves en que se conceden gracias  
 „puramente espirituales , como son Jubiléos , In-  
 „dul-



„dulgencias , Altares privilegiados , y otras de es-  
 „ta naturaleza. Tendráse entendido en el Consejo  
 „para su cumplimiento en la parte que le toca ; co-  
 „mo tambien , que para el metodo y reglas que de-  
 „ben observarse por esta vez , para la primera pro-  
 „vision que he de hacer de las Becas vacantes por  
 „oposicion y concurso , y establecer el nuevo ar-  
 „reglo en los Colegios , he comunicado à los res-  
 „pectivos Visitadores las ordenes convenientes.  
 „En el Pardo à veinte y uno de Febrero de mil se-  
 „tecientos setenta y siete. = Al Gobernador del  
 „Consejo. = Y el Formulario del Edicto que en  
 dicho Real Decreto se cita , y ha de expedir el re-  
 ferido Colegio de Santiago el Zebedeo en las va-  
 cantes de Becas de Voto , ò Capellanas , es el si-  
 guiente.

## *FORMULARIO DEL EDICTO* *que ha de expedir el Colegio.*

*Formulario  
 del Edicto.*

**N**OS el Rector , Consiliarios , y Colegio ma-  
 yor de Santiago el Zebedeo , llamado co-  
 munmente de Cuenca de la Universidad de Sala-  
 manca. Hacemos saber à quantos el presente Edic-  
 to vieren , y leyeren , que en este Colegio se halla  
 vacante una (ò mas) Beca de Voto , (ò Capellana)  
 de provision de S. M. , perteneciente à la Facultad  
 de Teología , (ò Cánones) para que puedan venir  
 à firmar oposicion aquellos que tuvieren los requi-  
 sitos y circunstancias prescritas por Constituciones  
 y Decretos Reales , que son las siguientes.

I. Que sean naturales de estos Reynos , con  
 tal



tal que no sean de (tal, ò tal Reyno, ò Obispado); cuyos naturales no se admiten por esta vez, à causa de estar yá llenas las Becas que pueden obtener.

{ Si la Beca fuere Capellana, dirá asi: „Que  
„sean naturales de las dos Castillas, con tal que  
„no sean de tal, ò tal, &c. }

II. Que tengan veinte y un años cumplidos; pero no serán admitidos los que excedan de los veinte y cinco al tiempo de firmar la oposicion.

{ Si la Beca fuere Capellana, dirá asi: „Que  
„sean Sacerdotes, sin exceder de treinta años al  
„tiempo de firmar la oposicion. }

III. Que sean Estudiantes, ò Cursantes de Teología (ò Cánones).

{ Si la Beca fuere Capellana, dirá asi: „Que  
„sean Teólogos, ò Canonistas de profesion. }

IV. Que no tengan renta Eclesiastica, ni Secular que exceda de doscientos ducados annos de vellon, ni que sus padres pueden mantenerlos en la Universidad: lo qual han de declarar con juramento *in scriptis*, firmado por ellos, y por sus padres, ò curadores, si los tuvieren.

{ En las Becas Capellanas la cantidad de dos-  
cientos, será doscientos y cinquenta; y se omi-  
tirá la palabra ò Curadores. }

Los exercicios de oposicion serán públicos, y en esta forma: Cada Opositor ha de leer media hora, con puntos à las veinte y quatro; una leccion, que trabajará por sí mismo sobre el Maestro de las Sentencias: (ò las Decretales) ha de responder à

tres



81  
tres argumentos de los Coopositores , contra dos Conclusiones que deducirá del Capitulo elegido, y ha de arguir tres veces à los Coopositores que les señaláremos.

Se advierte , que en igualdad de meritos serán preferidos los mas pobres : que las pruebas de limpieza de sangre no serán costosas : que no tendrán que hacer gasto alguno , antes ni despues del ingreso en el Colegio.

Los sugetos que quisieren firmar oposicion, han de presentarnos Memorial , en que expresen su Patria , su Obispado , su edad , y los nombres de sus padres y abuelos paternos y maternos : y comparecerán ante Nos en esta Ciudad de Salamanca dentro del termino de sesenta dias , que deberán contarse desde el dia de la fecha de este Edicto, cuyo termino por ningun motivo , ni razon se prorrogará ; y traerán consigo las fees de Bautismo, y de Cursos , y las demás justificaciones necesarias al tenor de las calidades y requisitos arriba expresados ; pero no carta alguna de recomendacion, porque si la traxeren , serán excluidos por esta vez de la oposicion. En testimonio de lo qual, &c. Y publicado igualmente en el mi Consejo en veinte y dos del mismo mes de Febrero proximo el referido Real Decreto , à que acompañaba el Formulario , que tambien vá inserto ; acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cedula. Por la qual os mando à vos el Visitador, Rector, Colegiales , y demás personas del referido Colegio mayor de Santiago el Zebedeo , llamado comunmente de Cuenca, que ahora sois y en adelante fuereis , veais las expresadas Reales Cédulas de veinte



re y tres de Febrero, y tres de Marzo de mil setecientos setenta y uno; y el Decreto de veinte y uno de Febrero de este año, y quanto en aquellas, y éste se dispone y manda, y os arregleis en todo, y por todo à su tenor y disposicion, observandolos literalmente, y sin faltar en cosa alguna, segun, y como en ellos se contiene. Por tanto mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerías, y à los demás Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, y al Rector, Juez, Cancellario, Doctores, Licenciados, Bachilleres, Catedraticos, y Cursantes de la referida Universidad de Salamanca, cada uno en lo que le pueda pertenecer, y à qualesquiera otras personas guarden, y hagan guardar respectivamente, cumplir, y executar en todo, y por todo quanto vá dispuesto en esta mi Cedula, sin contravenirlo, ni permitir que se contravenga en manera alguna, antes bien para su entero cumplimiento dén, y hagan dar las ordenes, autos, y providencias que se requieran. Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé, y credito que à su original. Dada en Aranjuez à doce de Abril de mil setecientos setenta y siete. YO EL REY. = Yo Don Nicolás de Mollinedo, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Josef Manuel de Herrera y Navia. = Don Pablo Ferrandiz Bendicho. = Don Manuel de Villafañe.



ñe. = El Conde de Balazote. = Registrado:  
Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Cancillér  
mayor: Don Nicolás Verdugo.

*Es copia de la Original: de que certifico.*